

# NEOESTATISMO Y NEOLIBERALISMO: UNA APROXIMACIÓN A DOS SUBTIPOS DE CAPITALISMO EN AMÉRICA LATINA

Área de investigación: Entorno de las organizaciones

XXI  
CONGRESO  
INTERNACIONAL  
DE  
CONTADURÍA  
ADMINISTRACIÓN  
E  
INFORMÁTICA

**Mario Humberto Hernández López**

División de Investigación

Facultad de Contaduría y Administración

Universidad Nacional Autónoma de México

México

mhernandez@fca.unam.mx

mario.humberto.hernandez@gmail.com

Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA. El autor agradece los comentarios de los miembros participantes del seminario “Instituciones, desempeño empresarial y desarrollo”, de la División de Investigación de la FCA.



## NEOESTATISMO Y NEOLIBERALISMO: UNA APROXIMACIÓN A DOS SUBTIPOS DE CAPITALISMO EN AMÉRICA LATINA

### Resumen



El propósito de esta ponencia es distinguir dos subtipos regionales de capitalismo, al sostener que los diferentes proyectos nacionales no han podido escapar a la integración del mercado mundial como eje articulador de la dinámica económica. En ese empeño, se busca avanzar hacia una caracterización teórica de las modalidades agrupadas en dos grandes sentidos con respecto al neoliberalismo: distanciamiento o afianzamiento. Para lograr tales propósitos, la ponencia se apoya en una perspectiva comparada de seis países que se corresponden en modalidades identificadas como neoestatismo y neoliberalismo, a fin de poder caracterizarlos como versiones de la variedad latinoamericana de capitalismo; lo anterior con base en algunos indicadores clave de relación con el mercado mundial, gasto en educación y de atenuación de la desigualdad.

**Palabras clave:** Variedades de capitalismo, neoestatismo, neoliberalismo.



\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

## Introducción

Durante las últimas tres décadas América Latina ha experimentado una serie de transformaciones ligadas a su reconversión estructural tras el desmantelamiento de las políticas de industrialización por sustitución de importaciones. Esa transformación ha provocado una alteración en las trayectorias nacionales, configurando diferentes senderos que han agrupado, sin embargo, un futuro incierto para la región que no termina por afianzar una modalidad estable de crecimiento económico y ampliación de los espacios de movilidad social.



Como respuesta a la crisis de la deuda que agobió a la región latinoamericana en los años ochenta del siglo XX, los ajustes macroeconómicos se sesgaron hacia el neoliberalismo y su conocido programa resumido en el Consenso de Washington; fundamentalmente, las medidas de privatización, apertura comercial y financiera, y desregulación, implicaron un repliegue del papel del Estado en las economías en favor de mayores espacios de rentabilidad para agentes privados; para ello, desde los distintos gobiernos de la región se encaminaron las reformas económicas para afianzar a grupos nacionales y transnacionales como los actores clave de los proyectos económicos nacionales en la región, en el sentido de un tránsito estructural de la sustitución de importaciones hacia la promoción de exportaciones.

Sin embargo, los resultados no han sido exitosos para el grueso de la población latinoamericana, la que se mantiene en niveles de desigualdad enraizados durante décadas y que se manifiesta con desencanto hacia los modelos económicos, así como a la democracia formal —otra tendencia que en las últimas décadas ha buscado abrirse camino tras décadas de dictaduras militares y regímenes totalitarios—, al no percibir efectos tangibles en su nivel de vida. Ante los magros beneficios macroeconómicos y la precarización de condiciones laborales, salariales, así como daños medioambientales sistemáticos, ha brotado una tensión social que se ha expresado de forma común en protestas públicas y, en algunos países, ha implicado la desestabilización y cambio de élites gobernantes. Como consecuencia, el neoliberalismo ha erosionado la legitimidad con que inicialmente pretendió encumbrarse y ha sido cuestionado severamente, lo que alentó una discusión acerca del papel del Estado en la economía y avivó argumentos intervencionistas, sobre todo en distintos países de Sudamérica, mientras que

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

en otros, pese al descontento social, se mantiene bajo las directrices de sus élites de poder.

Los ejercicios alternativos al neoliberalismo se han desarrollado a inicios del siglo XXI, como consecuencia de los magros resultados del mismo, con base en las críticas académicas y políticas que desde su misma implementación surgían a inicios de la década de los años ochenta del siglo anterior. Tales proyectos rechazan los principios doctrinarios del neoliberalismo y postulan la articulación de políticas intervencionistas y regulatorias con discursos nacionalistas, regionalistas, indigenistas y ecologistas, para la superación del neoliberalismo e incluso, en los casos más audaces, de la misma superación histórica del modo de producción capitalista.

Para este trabajo se identifican estos últimos esfuerzos en una vertiente teórica y política neoestatista que recupera elementos del pensamiento latinoamericano dependientista, y otra que afianza el camino del neoliberalismo al profundizar las medidas de enajenación de activos nacionales, desregulación y apertura. Para lo anterior se toman como casos las trayectorias de Venezuela, Bolivia y Ecuador, en la primera vertiente; y de México, Colombia y Chile, en la segunda. Se reconocen casos intermedios o híbridos de países tan importantes como Argentina, Brasil y Uruguay, que por los límites de espacio se dejan de lado.

### Variedades latinoamericanas de capitalismo

El capitalismo es uno y muchos a la vez. En su despliegue histórico se manifiesta de diferentes formas en las distintas regiones del mundo, lo que denota una complejidad inherente en la forma en que los países modulan su relación con el mercado mundial, eje articulador del capitalismo global (Dabat, 1994) y con las demás contradicciones internas del sistema. La desigualdad estructural diagnosticada por los autores marxistas, en particular durante el imperialismo, así como enfoques posteriores como el dependientismo, aportan el elemento del poder económico, político, militar e ideológico, como fuente externa del sojuzgamiento de los países pobres.

Sin embargo, la reciente movilidad en la jerarquía dentro del mercado mundial, ejemplificado por el ascenso de algunos países asiáticos en las últimas cinco décadas, plantea interrogantes genuinas en torno a la forma en

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.





la que dichos países han logrado alterar su trayectoria histórica articulándose al mercado mundial, lo que en una mirada dependentista rígida implicaría sólo la profundización de su desarrollo. Aun entre el selecto grupo de los países desarrollados, hay variantes importantes por analizar, no sólo en el terreno estrictamente económico, sino en su manifestación última que es el nivel de vida de su población; por ejemplo, entre países “ricos”, ni los capitalismos nórdicos ni los del centro de Europa son una copia fiel del capitalismo estadounidense, representación del capitalismo llevado a sus extremos.

La discusión sobre las variedades de capitalismo cuenta con un antecedente importante en el trabajo de Albert (1992) y ha retomado un auge con el trabajo de Hall y Soskice (2001). En ambos casos, el contraste se centró en las variedades liberal o anglosajona (Estados Unidos, Reino Unido) frente a la coordinada o renana (norte y centro de Europa), como tipos ideales de formas de modulación entre la relación de los agentes con el mercado en países desarrollados. En años recientes, la perspectiva se ha ampliado a países tardíos y particularmente ha alcanzado contribuciones significativas para América Latina (Schneider, 2013; Bizberg, 2015).

Schneider ha identificado que lo que prevalece en América Latina es una variedad jerárquica de capitalismo, en virtud de la presencia dominante de los grupos domésticos industrialmente diversificados y las empresas multinacionales, sobre los factores productivos, en un marco de trabajo poco calificado y relaciones de trabajo atomizadas (2013: 34). Para Schneider, las diferentes manifestaciones de la acción productiva se condensan en la empresa, la cual se adapta al entorno, o marco institucional, definido por la conformación sociopolítica de los países de la región, lo que necesariamente se origina a lo largo de una trayectoria histórica. La concentración de la propiedad y el acceso privilegiado de los grupos locales y extranjeros sobre los factores merma la competitividad, a la vez que limita los incentivos para negociar con la fuerza de trabajo y demandar mayores capacidades laborales, en una región históricamente basada en la extracción de recursos naturales y la manufactura simple, de escaso valor agregado. La desproporción entre la cuota de poder entre el capital y el trabajo, así como la precaria representatividad de los intereses laborales por parte de las asociaciones sindicales, sitúa a los países de la región en una condición que alarga la trayectoria de modelos extractivistas y secundario-exportadores que alientan

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

la precariedad laboral, piedra angular de una característica incuestionable en la región durante siglos: *la desigualdad*.

Por su parte, Bizberg propone ir más allá de la empresa y su relación con el entorno para integrar en el análisis al conflicto; por ejemplo entre clases, como fuerza promotora de cambios institucionales; para él, la atención debe centrarse más que en las instituciones, en las relaciones sociales que las conforman. Bizberg avanza en el sentido de identificar límite analítico de agrupar a toda la región en un solo modelo jerárquico. Para él, no hay un solo modelo económico latinoamericano, sobre todo después de los inicios de los años setenta del siglo anterior (2015: 41), sino diferentes experiencias de articulación al mercado mundial, con mayor o menor grado de autonomía frente a Estados Unidos, y de regulación de los actores al interior.

En realidad, la diferencia entre las propuestas de Schneider y Bizberg no es radical como lo presenta el segundo, ya que en el primer caso se analiza la subordinación jerárquica de la clase trabajadora frente al empresariado local y extranjero, mientras que en la propuesta de Bizberg se distingue una interpretación más horizontal de la proporción de fuerzas. El predominio de la jerarquización y su expresión como desigualdad son rasgos que difícilmente pueden cuestionarse, aun en las sociedades menos inicuas de América Latina. Sobre esa base, es pertinente avanzar en una caracterización más profunda de subtipos dentro de la variedad jerárquica que representan los capitalismos latinoamericanos.

En América Latina, los intentos originales se orientan principalmente a generar alternativas a los efectos drásticos de las crisis económicas, y más recientemente a los provocados por el neoliberalismo. Las motivaciones por fincar “otra economía” han incorporado desde demandas de reconformación del mercado interno, recuperar fuentes de empleo abatidas por las privatizaciones y las crisis, asociaciones para protección de intermediarios, hasta demandas nacionalistas, regionalistas, indigenistas y ecologistas. El abanico amplio de perspectivas teóricas, políticas e ideológicas no está ausente al momento de discutir las formas en las que puede y debe manifestarse esa “otra” economía desde la perspectiva latinoamericana. Por un lado cabe señalar una vertiente que busca abrir oportunidades dentro de la economía predominante; de mercado, neoliberal, globalizada, financiarizada, corporativa y vertical; ésta es una concepción *compatible* con el

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.





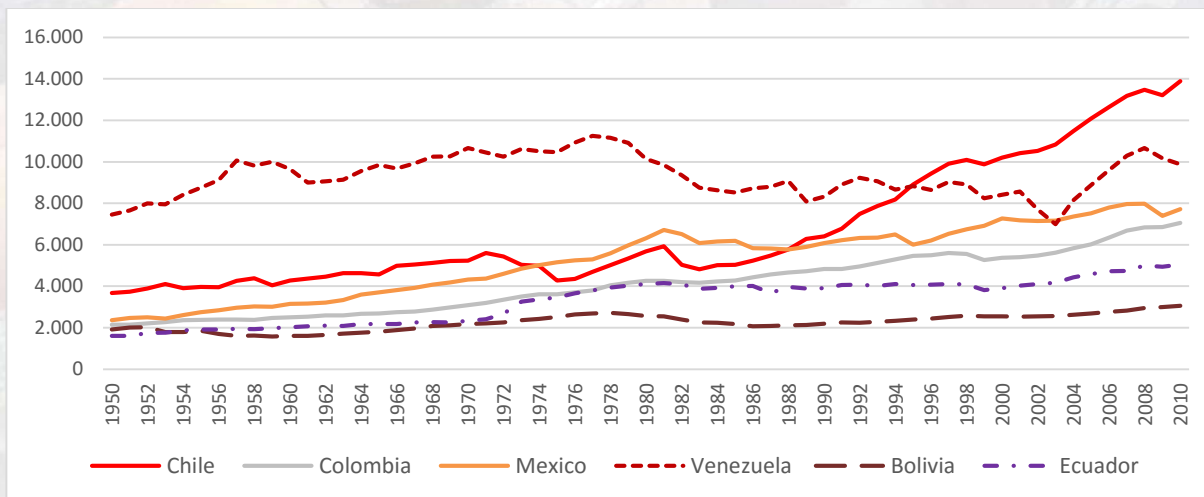
capitalismo jerárquico de América Latina. Por otro, se identifica una concepción *alternativa*, neoestatista, que pretende ir más allá del neoliberalismo y en última instancia del capitalismo, agotarlo con base en la articulación de la acción colectiva coordinada desde el Estado para extender alternativas al neoliberalismo que reconozcan formas de organización social diversas a los criterios occidentales o modernos en reconocimiento a los valores de los pueblos originarios de América Latina, la unidad de los países latinoamericanos, el respeto y cuidado del medio ambiente. Para dar cuenta de esas posturas se analiza la variedad de capitalismo en dos grupos de países: Chile, Colombia y México, en la vertiente que afianza el neoliberalismo, y Bolivia, Ecuador y Venezuela, en la que se distancia del mismo.

La selección de estos casos responde a que permiten contrastar orientaciones en los modelos económicos de manera mucho más clara, por la estabilidad de sus coaliciones políticas, en comparación a otros países referentes de la región como Brasil —por mucho el motor de la economía latinoamericana, representando más del 40% del producto regional—, Argentina o Uruguay; en estos casos ha habido una transición hacia modelos discordantes de la ortodoxia neoliberal, pero no han logrado una estabilidad en los regímenes políticos, que sí han afianzado los casos de Bolivia, Ecuador y Venezuela, con base en la instauración de gobiernos caudillistas que han adecuado la institucionalidad a su permanencia en el poder.

Este último grupo de países ha atravesado por condiciones históricas estructurales derivadas de la colonización, y su incorporación al capitalismo mundial por medio de la extracción de recursos naturales. A lo largo del siglo anterior, su trayectoria histórica se alteró por la implementación del modelo sustitutivo de importaciones, que incentivó la producción interna y la expansión de los mercados domésticos. Sin embargo, la “década perdida” (1980’s) socavó gran parte de los avances relativos de los diferentes países en cuanto a industrialización nacional, desmantelando el tejido de activos nacionales ante la oleada de privatizaciones impulsadas por el neoliberalismo, siempre a partir de la operación política de los gobiernos de estos países.

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

**Gráfica 1**  
**PIB per cápita (1990 Int. GK\$)**

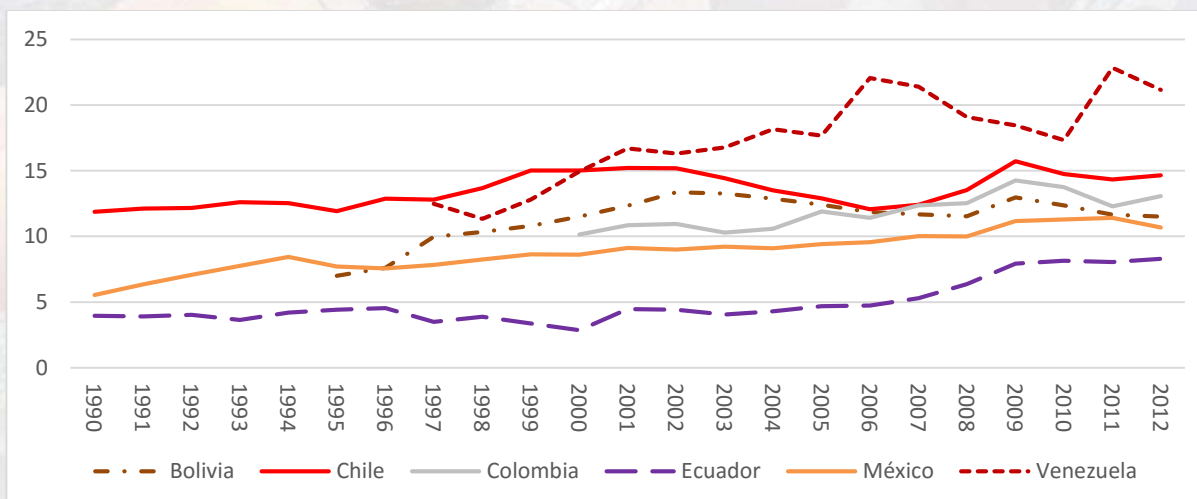


**Fuente:** elaboración propia con datos de Angus Maddison Project Database, disponible en: <http://www.ggd.net/maddison/maddison-project/data.htm>. [Consultado el 5 de mayo de 2016].

La gráfica 1 da cuenta de la trayectoria durante seis décadas, que muestra a Chile y México como los países con crecimiento per cápita relativo, con un cruce en sus trayectorias durante los años setenta del siglo XX, en que Chile sufre una alteración por el violento golpe a su institucionalidad política. México, que había tenido un crecimiento mayor, lo ha ido atenuando persistentemente a partir de los años ochenta. Colombia es un país que ha tenido un crecimiento discreto dentro de los márgenes de su potencial económico, sin grandes alteraciones, si bien a inicios de los años noventa atenuó su trayectoria. Ecuador y Bolivia mantuvieron un comportamiento muy similar, hasta que a inicios de los años setenta Ecuador despuntó levemente, dejando a Bolivia en su condición histórica de cuasi estancamiento, apenas alterada en años recientes. El caso venezolano resulta el más notorio, ya que desde mediados de los años setenta del siglo XX ha mantenido un comportamiento irregular, producto de vaivenes en sus regímenes políticos y a la dependencia petrolera.

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

**Gráfica 2**  
**Gasto Público (% del PIB)**



**Fuente:** elaboración propia con base en datos de CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?IdAplicacion=1&idTema=363&idIndicador=284&idioma=e> [Consultado el 12 de abril de 2016].

**Cuadro 1**  
**Coefficiente de Gini**

|              | Chile | Colombia | México | Bolivia | Ecuador | Venezuela |
|--------------|-------|----------|--------|---------|---------|-----------|
| Inicio 2000s | 0.56  | 0.57     | 0.54   | 0.64    | 0.56    | 0.47      |
| Inicio 2010s | 0.52  | 0.54     | 0.49   | 0.47    | 0.47    | 0.41      |

**Fuente:** elaboración propia con datos de CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 2013. Disponible en: [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35864/S2013688\\_mu.pdf?sequence=1](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35864/S2013688_mu.pdf?sequence=1) [Consultado el 9 de mayo de 2016]. Nota: Los datos iniciales son para todos los países 2000, excepto Colombia, que se toma 2002; exceptuando Bolivia y Chile para los que se tomaron como año final 2011, el resto corresponden a 2012.

Ahora bien, ante el arraigado problema de la desigualdad en la región, propio de su condición jerárquica, es común identificar al Estado como agente clave en la regulación de los modelos económicos. A través de la orientación de la política económica del gobierno a cargo, se puede dimensionar su tamaño ante el sector privado y atenuar las disparidades sociales que provoca el interés particular; con base en ello, adquiere un papel central el gasto público, como rasgo de la dimensión del aparato estatal en la economía, cuyo objetivo teóricamente es atenuar las desigualdades e incentivar el crecimiento. En este rubro, de acuerdo con la gráfica 2, Chile es el país que por décadas ha tenido

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.



el mayor gasto público, seguido de Bolivia y Colombia; en general se aprecia un incremento relativo en los países neoestatistas a partir del ascenso de las coaliciones políticas distintas al neoliberalismo, particularmente en el caso del chavismo, que ha implicado un enorme gasto público alrededor del veinte por ciento de su producto interno. El cuadro 1 muestra que en general, en la región ha disminuido el coeficiente de Gini, lo que es favorable hacia una menor desigualdad en la distribución del ingreso, pero los países que más han logrado abatir la desigualdad son los del subtipo estatista, siendo Bolivia el país que más ha progresado en los últimos años y Venezuela el país con menor coeficiente.



\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

Cuadro 2

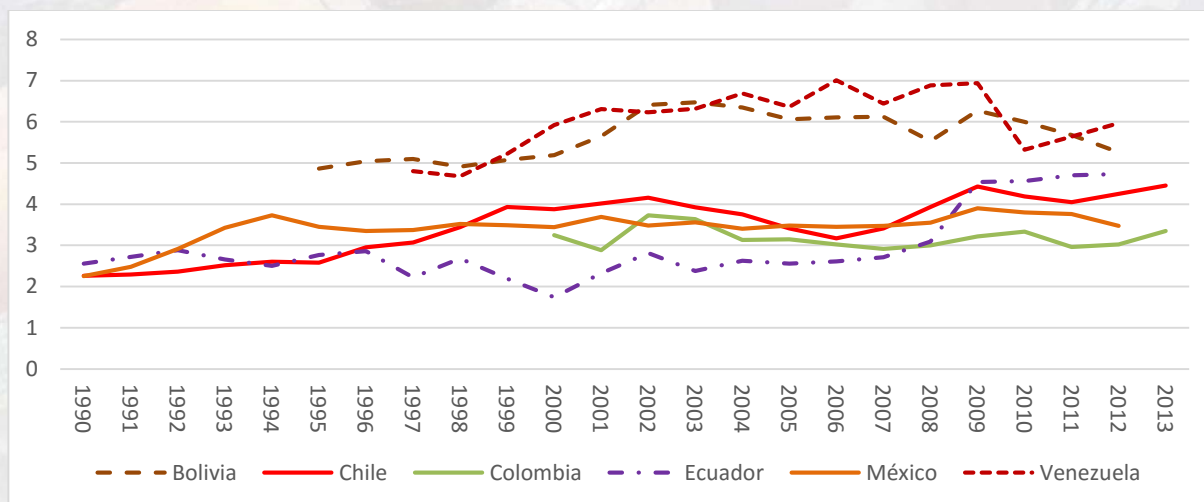
## Tasa de indigencia y pobreza nacionales

|      | Bolivia |      | Chile |      | Colombia |      | Ecuador |      | México |      | Venezuela |      |
|------|---------|------|-------|------|----------|------|---------|------|--------|------|-----------|------|
|      | Ind.    | Pob. | Ind.  | Pob. | Ind.     | Pob. | Ind.    | Pob. | Ind.   | Pob. | Ind.      | Pob. |
| 1990 | ...     | ...  | 13.0  | 38.6 | ...      | ...  | ...     | ...  | ...    | ...  | 14.4      | 39.8 |
| 1992 | ...     | ...  | 9.1   | 33.0 | ...      | ...  | ...     | ...  | 16.2   | 44.2 | 13.0      | 37.1 |
| 1994 | ...     | ...  | 7.6   | 27.6 | 28.5     | 52.5 | ...     | ...  | 16.8   | 45.1 | 19.2      | 48.7 |
| 1996 | ...     | ...  | 5.7   | 23.2 | ...      | ...  | ...     | ...  | 22.0   | 52.9 | ...       | ...  |
| 1998 | ...     | ...  | 5.6   | 21.7 | ...      | ...  | ...     | ...  | 18.5   | 46.9 | ...       | ...  |
| 2000 | 38.8    | 63.7 | 5.6   | 20.2 | ...      | ...  | 31.8    | 61.6 | 15.2   | 41.1 | 18.0      | 44.0 |
| 2002 | 37.1    | 62.4 | ...   | ...  | 17.8     | 49.7 | ...     | ...  | 12.6   | 39.4 | 22.2      | 48.6 |
| 2004 | 34.7    | 63.9 | ...   | ...  | 14.9     | 47.7 | 22.3    | 51.2 | 11.7   | 37.0 | 19.0      | 45.4 |
| 2006 | ...     | ...  | 3.2   | 13.7 | ...      | ...  | 16.1    | 43.0 | 8.7    | 31.7 | 9.9       | 30.2 |
| 2007 | 31.2    | 54.0 | ...   | ...  | ...      | ...  | 16.0    | 42.6 | ...    | ...  | 8.5       | 28.5 |
| 2008 | ...     | ...  | ...   | ...  | 16.5     | 42.2 | 18.0    | 42.7 | 11.2   | 34.8 | 9.9       | 27.6 |
| 2009 | 22.4    | 42.4 | 3.6   | 11.4 | 14.5     | 40.4 | 18.1    | 42.2 | ...    | ...  | 9.8       | 27.1 |
| 2010 | ...     | ...  | ...   | ...  | 12.3     | 37.3 | 16.4    | 39.1 | 13.3   | 36.3 | 10.7      | 27.8 |
| 2011 | 18.7    | 36.3 | 3.1   | 10.9 | 10.6     | 34.2 | 13.8    | 35.3 | ...    | ...  | 11.7      | 29.5 |
| 2012 | ...     | ...  | ...   | ...  | 10.4     | 32.9 | ...     | ...  | 14.2   | 37.1 | 7.1       | 25.4 |
| 2013 | 16.8    | 32.7 | 2.5   | 7.8  | 9.1      | 30.7 | 12.0    | 33.6 | ...    | ...  | 9.8       | 32.1 |
| 2014 | ...     | ...  | ...   | ...  | 8.1      | 28.6 | 10.3    | 29.8 | 16.3   | 41.2 | ...       | ...  |

**Fuente:** elaboración propia con datos de CEPAL, Bases de datos, disponible en:  
<http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idIndicador=182&idioma=e>  
 [Consultado el 20 de mayo de 2016].

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

Gráfica 3  
Gasto en educación (% del PIB)



**Fuente:** elaboración propia con base en datos de CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?IdAplicacion=1&idTema=363&idIndicador=284&idioma=e> [Consultado el 22 de abril de 2016].

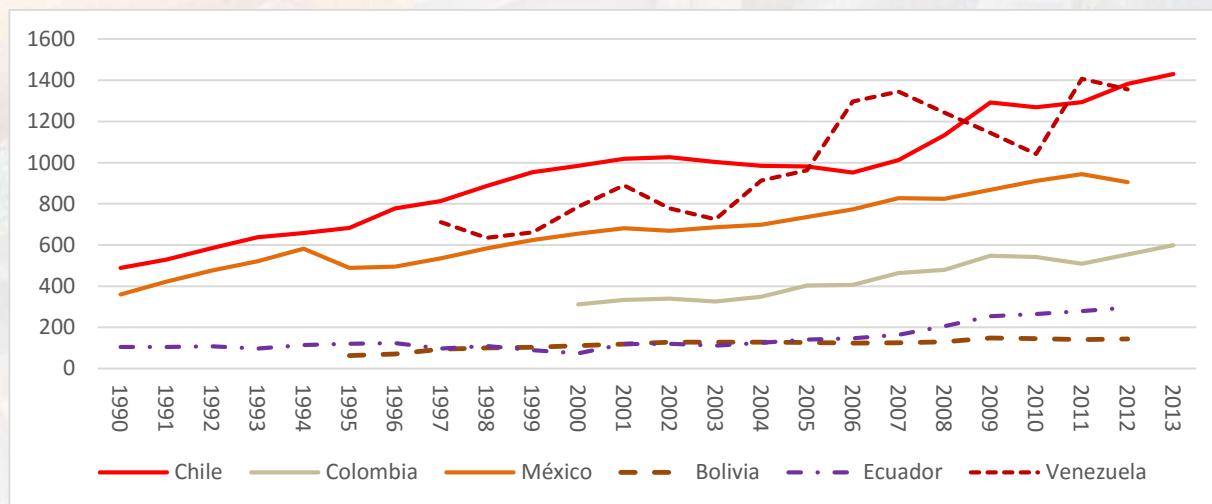
No obstante, los niveles de indigencia y pobreza siguen siendo un foco rojo para estos países. El cuadro 2 muestra que en todos los países se ha reducido las tasas de incidencia, y que Chile es el país que muestra menores tasas de pobreza e indigencia a lo largo del tiempo, pero que igualmente ha sido efectivo en abatir tales males, sobre todo en comparación con Venezuela, que tenía niveles muy similares en 1990; Bolivia y Ecuador son los países que más han logrado abatir este lastre social, reduciendo prácticamente a la mitad los niveles de inicios del siglo XXI; Colombia, a partir de la primera década del siglo en curso, ha mostrado mayor efectividad que México para mermar la indigencia y la pobreza, caso este último donde los niveles prácticamente son los mismos que en los años noventa del siglo XX.

El efecto de las políticas de combate a la pobreza se amplía cuando rebasa el ámbito asistencialista y se refleja en la oportunidad para la movilidad social, para lo cual la palanca fundamental es la educación. El comparativo del gasto público en educación como porcentaje del producto nacional indica que Venezuela y Bolivia son los países que más porcentaje destinan a la educación, destaca el incremento en Ecuador a partir de 2008, que ha revesado el porcentaje destinado en Chile, México y Colombia; éstos dos últimos mantienen niveles bajos y sin alteraciones (gráfica 3). Ahora bien, en

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

términos reales, Chile, Venezuela y México son los que más cantidad invierten en términos reales, y se confirma el esfuerzo de Ecuador por invertir en la educación de su población (gráfico 4).

**Gráfica 4**  
**Gasto real en educación por alumno (dólares de 2005)**



**Fuente:** elaboración propia con base en datos de CEPAL, Bases de datos, disponible en: <[http://dds.cepal.org/gasto/indicadores/ficha/?indicador\\_id=29](http://dds.cepal.org/gasto/indicadores/ficha/?indicador_id=29)> [Consultado el 22 de abril de 2016].

Al atender los casos con mayor detenimiento, cabe recordar que el capitalismo chileno se cimentó sobre la base de la exportación de materias primas, predominantemente del cobre; como el resto de América Latina, a mediados del siglo XX se orientó hacia el modelo desarrollista de la industrialización por sustitución de importaciones, hasta que el gobierno de Salvador Allende intentó un tránsito democrático hacia el socialismo; no obstante, el golpe militar en 1973, significó un giro radical ya que Chile fue la experiencia pionera del neoliberalismo en América Latina cuando la dictadura encabezada por Augusto Pinochet se plegó a los dictados de los “Chicago boys” desde 1973 hasta 1990. La economía chilena durante ese periodo y hasta la fecha ha quedado integrada al mercado mundial, con fuerte presencia del sector privado, una marcada concentración del ingreso y su secuela de desigualdad.

De acuerdo con Bizberg, el tipo de capitalismo prevaleciente en Chile es liberal regulado por el Estado, donde éste juega un papel subsidiario, “[...] de

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

regular y defender al capital nacional con la implementación de políticas contracíclicas; los actores sociales son débiles, la coordinación entre los sindicatos y el capital es casi inexistente y su relación es principalmente conflictiva, el sistema de relaciones industriales está dominado por la flexibilidad y el sistema de bienestar es residual, orientado hacia el asistencialismo.” (Bizberg, 2015: 43-4).

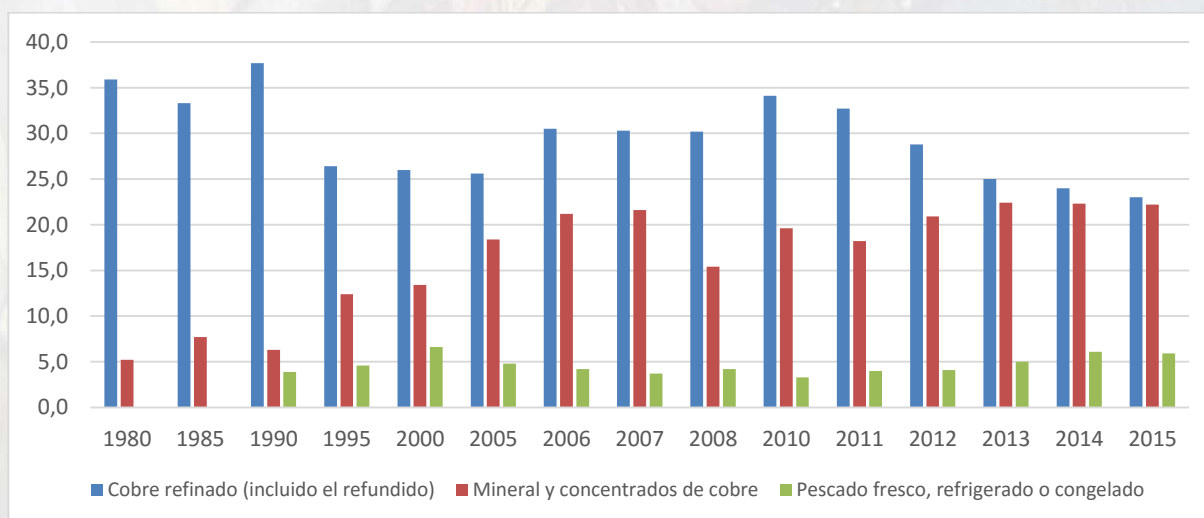


La economía chilena no ha logrado, empero, superar una forma de inserción al mercado mundial basada en recursos naturales, en particular en el sector extractivo (gráfica 5). Por otra parte, el gasto público chileno es históricamente de los más altos de la región y se aprecia una marcada orientación al rubro de seguridad social, si bien en los últimos años se ha incrementado el gasto en educación, cuyo promedio es de 3.5% del PIB en el periodo 1990-2013, con un incremento sostenido a fines de los años noventa; no debe soslayarse que justamente la educación pública es uno de los puntos nodales de las protestas populares en aquel país. En cuanto a la distribución del ingreso, el décimo decil concentra cerca de la mitad del ingreso; lo que denota una sociedad con profundas asimetrías entre las clases sociales. La diferencia entre el primer y el décimo decil en la economía chilena es de veintiséis veces en favor de los más favorecidos.



**Gráfica 5**

*Chile: principales productos de exportación (% del total)*



**Fuente:** elaboración propia con datos de CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idIndicador=1954&idioma=e> [Consultado el 26 de mayo de 2016].

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.



**Cuadro 3**  
**Chile: distribución del ingreso por deciles, nacional**



|      | I   | II  | III | IV  | V   | VI  | VII | VIII | IX   | X    |
|------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|------|------|------|
| 1990 | 1.2 | 2.4 | 3.0 | 4.0 | 4.8 | 6.0 | 7.8 | 10.2 | 15.4 | 45.2 |
| 1994 | 1.2 | 2.4 | 3.0 | 4.0 | 5.0 | 6.2 | 7.8 | 10.4 | 15.4 | 44.8 |
| 1998 | 1.2 | 2.2 | 3.0 | 3.8 | 4.8 | 6.0 | 7.6 | 10.4 | 15.8 | 45.2 |
| 2003 | 1.2 | 2.4 | 3.2 | 4.0 | 5.0 | 6.2 | 7.6 | 10.0 | 15.0 | 45.4 |
| 2009 | 1.4 | 2.6 | 3.6 | 4.4 | 5.2 | 6.4 | 8.0 | 10.4 | 15.0 | 43.0 |
| 2011 | 1.6 | 2.8 | 3.6 | 4.4 | 5.4 | 6.4 | 8.0 | 10.4 | 15.2 | 42.2 |
| 2013 | 1.6 | 2.8 | 3.6 | 4.6 | 5.4 | 6.6 | 8.0 | 10.4 | 15.2 | 41.8 |

**Fuente:** elaboración propia con base en CEPAL, Bases de datos, disponible en: <<http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?IdAplicacion=1&idTema=363&idIndicador=284&idioma=e>> [Consultado el 18 de mayo de 2016].

Por su parte, Colombia es otro país que no ha logrado una diversificación de sus exportaciones y su conexión con el mercado mundial sigue anclada en los recursos naturales (gráfica 6). Históricamente la integración de Colombia al mercado mundial ha sido también con base en productos primarios, marcadamente el café, que hasta 1980 representaba casi el 60% de sus exportaciones; pero en las décadas recientes ha incrementado sus exportaciones de petróleo, que es su principal producto de exportación (cerca del 50% de las mismas).

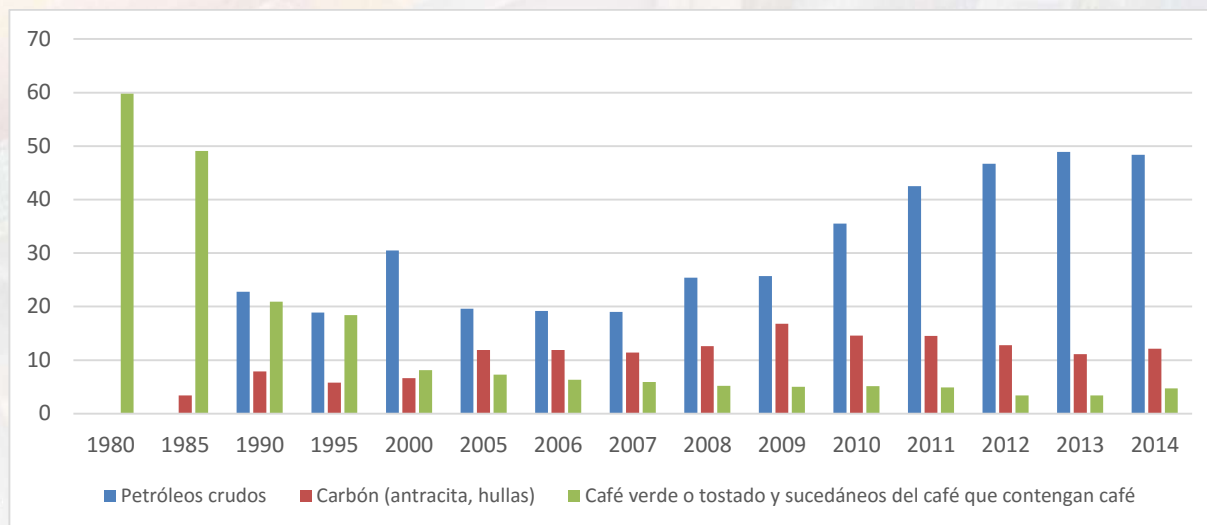
El capitalismo colombiano abrazó el neoliberalismo a mediados de los años ochenta, durante el gobierno de Virgilio Barco y profundizó las reformas del “decálogo de Washington” en el mandato de César Gaviria; políticas orientadas a la centralidad de los agentes privados que se ha extendido hasta la actualidad. Entre los principales efectos, el neoliberalismo ha provocado precarización laboral, traducida en recortes en empleo, flexibilización e informalidad (Martínez, 2014). Otro punto preocupante es el deterioro en bienes públicos, clave para la movilidad social, como la calidad educativa, en un país donde no parece resultar una prioridad en el gasto público, dado que ha quedado en un plano relativamente bajo (para el periodo 2000-2013 es de

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

3.2% del PIB); el déficit es grave tomando en cuenta que Colombia es un país con más de dos millones de analfabetas, cerca de un diez por ciento de la población (Martínez, 2014: 88).

**Gráfica 6**

*Colombia: principales productos de exportación (% del total)*



**Fuente:** elaboración propia con datos de CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idIndicador=1955&idioma=e> [Consultado el 26 de mayo de 2016].

En cuanto a la distribución del ingreso, los niveles de concentración son muy altos, y la desproporción entre el décimo y el primer decil es de 42 veces. En pocas palabras, la situación en Colombia ha sido de favorecer la disciplina macroeconómica nominal, funcional a los intereses privados de las grandes corporaciones transnacionales y en menor medida locales, dejando en franca desprotección a la parte de la población impedida de costear servicios privados en terrenos clave como la salud y la educación. No debe soslayarse que en las últimas cuatro décadas el capitalismo colombiano ha quedado atrapado en los márgenes de la violencia con un conflicto armado interno que en distintas etapas ha enfrentado al ejército colombiano con grupos guerrilleros y paramilitares, a lo que se suma la violencia del crimen organizado (narcotráfico), lo que ha desestabilizado las bases productivas de la economía legal (con la expectativa de que la reciente firma de la paz entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) contribuya a la estabilidad en todos los ámbitos). En ese entorno adverso,

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.



Colombia ha cedido autonomía frente al intervencionismo estadounidense (Plan Colombia) a través de la ayuda militar, pretendidamente en aras de combatir el flujo de drogas hacia Estados Unidos. A lo anterior se añade el conflicto con Venezuela, que se enmarca en la tensión ideológica entre los gobiernos colombiano (proestadounidense) y venezolano (antiestadounidense desde el chavismo). La tarea para el capitalismo colombiano está en resolver la estrechez de un neoliberalismo agudizado por los conflictos armados internos y la tensión con su país vecino al oriente.

**Cuadro 4**  
**Colombia: distribución del ingreso por deciles, nacional**

|      | I   | II  | III | IV  | V   | VI  | VII | VIII | IX   | X    |
|------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|------|------|------|
| 1991 | 1.2 | 2.4 | 3.4 | 4.4 | 5.4 | 6.6 | 8.2 | 10.6 | 15.2 | 42.6 |
| 1997 | 0.8 | 2.2 | 3.0 | 3.8 | 4.8 | 6.0 | 7.8 | 10.2 | 15.2 | 46.0 |
| 2005 | 1.2 | 2.2 | 3.0 | 4.0 | 5.0 | 6.2 | 8.0 | 10.6 | 15.6 | 44.4 |
| 2010 | 1.0 | 2.0 | 3.0 | 3.8 | 5.0 | 6.2 | 8.2 | 10.8 | 16.0 | 44.0 |
| 2012 | 1.0 | 2.2 | 3.2 | 4.0 | 5.2 | 6.6 | 8.4 | 11.2 | 16.2 | 41.8 |
| 2013 | 1.0 | 2.2 | 3.2 | 4.0 | 5.2 | 6.6 | 8.4 | 11.2 | 16.0 | 42.0 |
| 2014 | 1.0 | 2.2 | 3.2 | 4.2 | 5.2 | 6.6 | 8.4 | 11.2 | 16.0 | 42.0 |

**Fuente:** elaboración propia con base en CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?IdAplicacion=1&idTema=363&idIndicador=284&idioma=e> [Consultado el 18 de mayo de 2016].

Por su parte, el capitalismo mexicano responde a una firme adhesión ideológica con el neoliberalismo, ya que sus élites políticas y empresariales han sido adoctrinadas en las escuelas de pensamiento económico ortodoxo. La imbricación de intereses entre el sector privado con altos funcionarios del ámbito público hacen que prevalezca un *crony capitalism* (Haber, 2002). La debilidad institucional ha erosionado las bases para acotar las reformas económicas propensas a la privatización, provocando desarticulación entre la industria orientada hacia la exportación de manufacturas, en manos de empresas extranjeras, y el mercado interno cada vez más abierto a productos importados y dominado por grandes oligopolios solapados por el poder político (Hernández, 2013). En razón de ello, Bizberg ha caracterizado la variedad mexicana como de capitalismo de subcontratación internacional, al estar “[...] desarticulado debido a que la

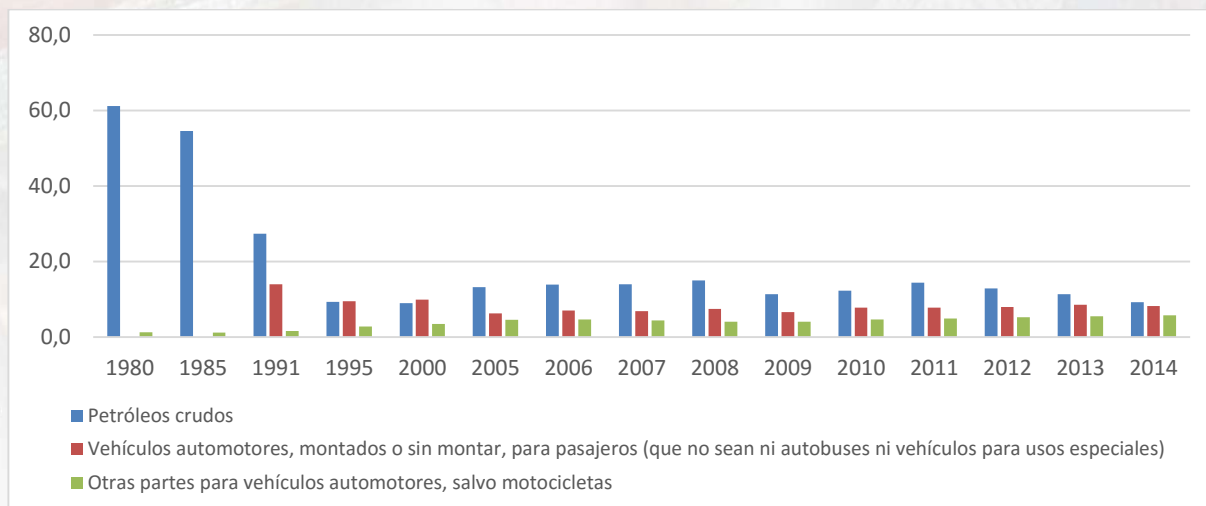
\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

configuración de la estructura productiva se lleva a cabo en el exterior, presenta una intervención estatal débil, una coordinación entre sindicatos y capital prácticamente inexistente a causa de la debilidad de los actores sociales, un sistema de relaciones industriales dominado por la flexibilidad y un sistema de bienestar residual y asistencialista...” (2015: 44).



**Gráfica 7**

**México: principales productos de exportación (% del total)**



**Fuente:** elaboración propia con datos de CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idIndicador=1964&idioma=e> [Consultado el 26 de mayo de 2016].

La economía mexicana ha logrado diversificar sus exportaciones a partir de los años ochenta del siglo XX; de los seis países considerados es el único que ha rebasado la frontera de la exportación extractiva (gráfica 7), aprovechando el Tratado de Libre Comercio para recibir inversión extranjera directa de empresas transnacionales que utilizan a México como plataforma de exportación (Hernández, 2013) principalmente hacia Estados Unidos. No obstante, la reorientación del modelo económico de la sustitución de importación a la exportación de manufacturas no ha implicado un desarrollo para el país, ya que los beneficios de la apertura se han concentrado en unas cuantas manos, dejando a gruesas capas de la población en condiciones de pobreza y marginalidad social. La educación no resulta decididamente prioritaria en el gasto público en México (3.4% del PIB), ya que invierte menos que economías de menor tamaño como Chile o Venezuela, lo que es

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

preocupante en un país donde la distribución del ingreso no ha mejorado sustancialmente (cuadro 5).

**Cuadro 5**  
**México: distribución del ingreso por deciles, nacional**



|      | I   | II  | III | IV  | V   | VI  | VII | VIII | IX   | X    |
|------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|------|------|------|
| 1989 | 1.4 | 2.4 | 3.4 | 4.2 | 5.2 | 6.4 | 8.0 | 10.4 | 14.8 | 43.8 |
| 1994 | 1.4 | 2.4 | 3.2 | 4.0 | 5.0 | 6.4 | 8.0 | 10.6 | 15.6 | 43.4 |
| 1998 | 1.4 | 2.2 | 3.2 | 4.0 | 5.2 | 6.4 | 8.2 | 10.8 | 15.6 | 43.0 |
| 2002 | 1.4 | 2.6 | 3.4 | 4.4 | 5.4 | 6.8 | 8.4 | 11.0 | 16.0 | 40.6 |
| 2006 | 1.6 | 2.6 | 3.6 | 4.4 | 5.6 | 6.8 | 8.4 | 10.8 | 15.6 | 40.4 |
| 2010 | 1.6 | 2.8 | 3.8 | 4.8 | 6.0 | 7.2 | 8.8 | 11.6 | 16.0 | 37.4 |
| 2012 | 1.6 | 2.8 | 3.8 | 4.6 | 5.8 | 7.0 | 8.6 | 10.8 | 15.4 | 39.4 |
| 2014 | 1.8 | 3.0 | 3.8 | 4.8 | 5.6 | 6.8 | 8.4 | 10.6 | 15.0 | 40.0 |

Fuente: elaboración propia con base en CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?IdAplicacion=1&idTema=363&idIndicador=284&id idioma=e> [Consultado el 18 de mayo de 2016].



En el caso de Bolivia, que históricamente es uno de los países más pobres de Sudamérica, con una industrialización precaria, orientada a la exportación de minerales e hidrocarburos y algunos cultivos de coca, es un ejemplo por antonomasia del subdesarrollo en la región. Un país con un alto porcentaje de población indígena (55% frente al 10% de blancos, el resto es mestizo) (Valencia, 2008: 180) y de ocupación campesina se volvió caldo de cultivo para el oportunismo de partidos políticos de derecha e izquierda, lo que propició la organización campesina en la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos, en 1995, a fin de participar en el juego democrático formal por espacios de representación propios, por lo que por vez primera en 1997 presentó como candidato a la elección presidencial al líder cocalero Evo Morales, reconocido por su oposición a la erradicación del cultivo de hoja de coca, promesa de Hugo Banzer —ex dictador y en ese entonces presidente electo en las urnas— al gobierno de Estados Unidos (Torrico, 2009). El desgaste de los partidos políticos y sobre todo del modelo neoliberal extractivista se evidenció en 2000 con la movilización desencadenada por la

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

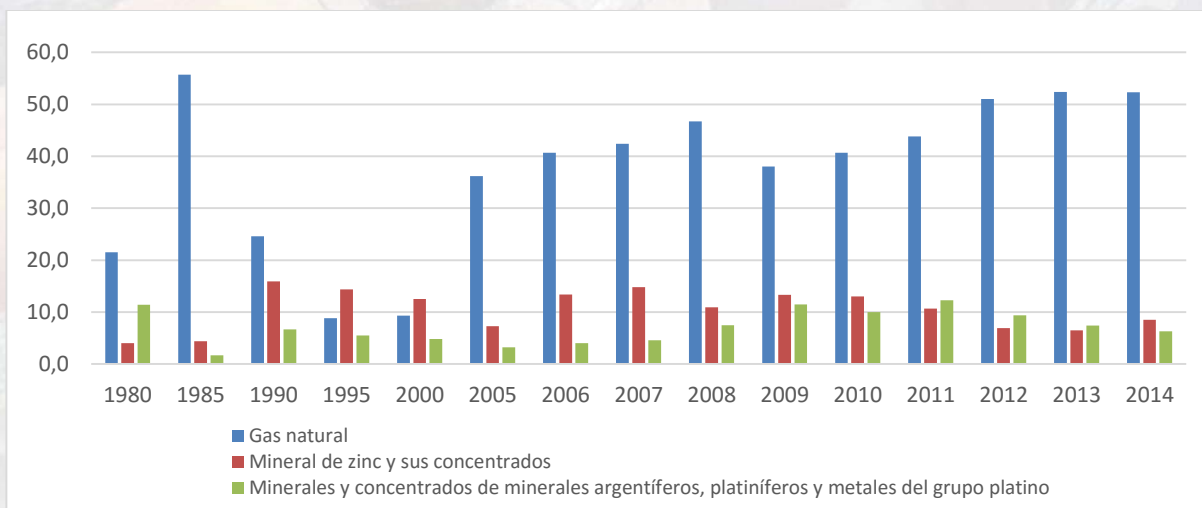
privatización del agua en Cochabamba (“guerra del agua”), que socavó el gobierno de Banzer.

Las élites de poder tradicionales se aglutinaron para respaldar a Gonzalo Sánchez de Lozada, representante de los intereses neoliberales, pese a lo cual, el desgaste del sistema político era de tal magnitud que Sánchez de Lozada huyó en medio de la inestabilidad y el conflicto políticos, obligando a convocar a elecciones en 2005; el Movimiento al Socialismo (MAS) postuló a Evo Morales, quien resultó vencedor con base en un discurso que denunciaba la pobreza provocada por el modelo neoliberal sostenido por la clase dominante, ante lo que proponían un nuevo modelo basado en la preponderancia estatal, y la recuperación del control sobre los recursos naturales (Torrico, 2009). En concreto, fueron dos hechos torales los que impulsó Morales al llegar al poder: “[...]el primero, la promulgación del Decreto de Nacionalización del Sector de los Hidrocarburos [...]. El segundo hecho fue el anuncio de que el gobierno pronto llevaría a cabo una reforma agraria y nacionalizaría otros sectores clave de la economía, como el minero.” (Valencia, 2008: 188). Tales medidas fueron paralelas al diseño de una nueva Constitución, que congratularon a un país sumamente atrasado, prácticamente cuasi feudal en su organización productiva, dividido entre millones de campesinos sin tierra y grandes terratenientes. Pero en ese camino, Morales supo tejer alianzas con la clase media, ampliando su base de respaldo tradicional (el campesinado) (Valencia, 2008).

Bolivia sigue siendo dependiente de sus exportaciones primarias, en particular del gas (gráfica 8), lo que representa un asunto por considerar con respecto al valor agregado de tales exportaciones, y la posibilidad de un escalamiento nacional en la cadena de valor, lo que medirá la efectividad de las estatizaciones de empresas en distintas ramas (Valencia, 2008; Mayorga, 2009). Las políticas redistributivas tienen un techo bajo cuando no se amplía el crecimiento sostenido del producto interno, lo que de momento parece no ser un tema agobiante, en virtud de que Bolivia es el país de la región que muestra menores vaivenes en cuanto a crecimiento, y el que menos resintió los efectos de la crisis de 2009.

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

**Gráfica 8**  
**Bolivia: principales productos de exportación (% del total)**



**Fuente:** elaboración propia con datos de CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idIndicador=1949&idioma=e> [Consultado el 26 de mayo de 2016].

**Cuadro 6**  
**Bolivia: distribución del ingreso por deciles, nacional**

|      | I   | II  | III | IV  | V   | VI  | VII  | VIII | IX   | X    |
|------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|------|------|------|------|
| 1997 | 0.6 | 1.4 | 2.4 | 3.4 | 4.6 | 6.0 | 8.0  | 10.8 | 16.4 | 46.4 |
| 2000 | 0.2 | 1.0 | 2.0 | 3.0 | 4.0 | 5.4 | 7.0  | 9.6  | 15.6 | 52.0 |
| 2007 | 0.4 | 1.6 | 2.8 | 3.6 | 5.0 | 6.8 | 8.6  | 11.4 | 17.0 | 42.8 |
| 2009 | 0.6 | 2.0 | 3.4 | 4.8 | 6.0 | 7.6 | 9.4  | 12.0 | 16.4 | 37.8 |
| 2011 | 1.0 | 2.4 | 3.8 | 5.0 | 6.4 | 7.8 | 10.0 | 12.6 | 17.2 | 34.0 |
| 2013 | 0.8 | 2.4 | 3.6 | 4.8 | 6.2 | 7.8 | 9.6  | 12.2 | 16.8 | 36.0 |

**Fuente:** elaboración propia con base en CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?IdAplicacion=1&idTema=363&idIndicador=284&id idioma=e> [Consultado el 18 de mayo de 2016].

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.



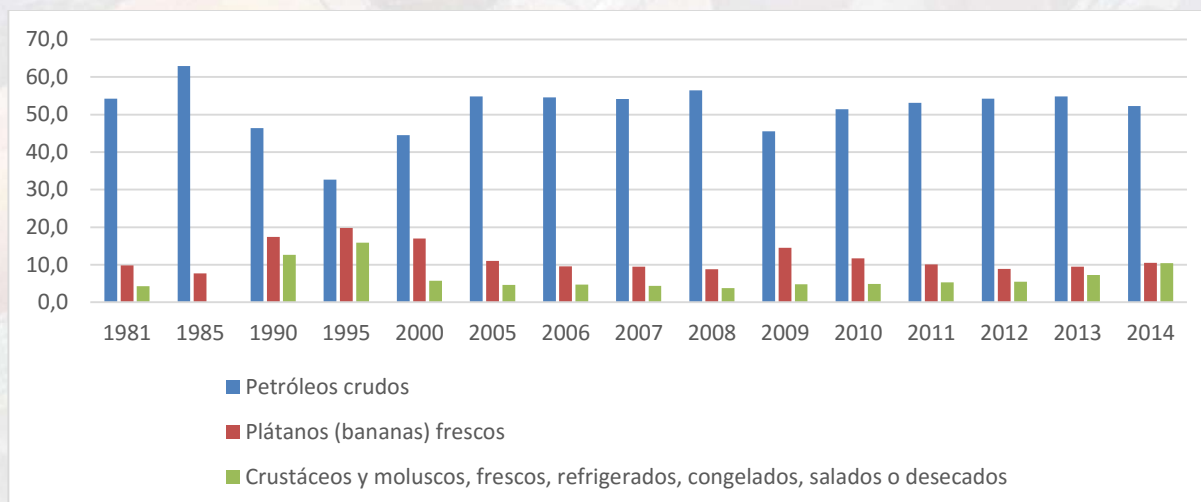
En Bolivia ha habido efectividad en cuanto a la política redistributiva, ya que se ha atenuado la concentración en el último decil, particularmente, se ha incrementado la riqueza en los deciles segundo a octavo; y particularmente durante el régimen de Morales el último decil ha mermado su concentración (cuadro 6); en parte eso ha de haber contribuido a la prolongación en el poder de Morales, quien extenderá su tercer mandato hasta 2020, además de la imbricación en el discurso del Morales y del MAS, del gobierno con las organizaciones sociales y el “pueblo”, lo que bordea en el pantanoso riesgo del caudillismo. “En esa medida, el MAS no representa a los movimientos sociales y políticos sino que forma parte de una coalición de actores sociales y políticos que se aglutinan bajo el liderazgo de Evo Morales, convertido en factor de unificación simbólica y conducción práctica” (Mayorga, 2009: 208).

El caso ecuatoriano representa la transición del neoliberalismo hacia un modelo que se distancia decididamente del mercado y los criterios occidentales del desarrollo para sostener la idea del Buen Vivir (*sumak kawsay*), basado en la armonización de la convivencia social, la inclusión y la equidad, con el cuidado de la biodiversidad y los recursos naturales, preceptos incorporados en la Constitución de 2008. La ruptura con el neoliberalismo se remonta al inicio del primer periodo de gobierno de Rafael Correa, en 2007, para dar un golpe de timón a los gobiernos anteriores que habían llevado a Ecuador a la pérdida de su soberanía monetaria con la dolarización de su economía (Acosta, 2006).



\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

Gráfica 9

*Ecuador: principales productos de exportación (% del total)*

**Fuente:** elaboración propia con datos de CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idIndicador=1959&idioma=e> > [Consultado el 26 de mayo de 2016].

Como se aprecia en la gráfica 9, Ecuador es una economía sumamente dependiente de los ingresos petroleros, y en menor medida de otras exportaciones primarias, lo que sitúa a este país en una relación subordinada históricamente arraigada ante el exterior, básicamente hacia Estados Unidos, con cuya tentativa de tratado de libre comercio, desató un rechazo popular que contribuyó a la erosión de los gobiernos anteriores al de Correa. Sin los instrumentos de la política monetaria ni la cambiaria, el gobierno de Correa, un economista con claridad sobre los límites a la productividad y el crecimiento del modelo neoliberal, ha empleado la política fiscal expansiva como instrumento para impulsar el crecimiento (Ray y Kozameh, 2012).

Los ejes del gobierno de Correa parecen ser: mejorar la educación, disminuir el desempleo y combatir la pobreza (Ray y Zozameh, 2012); para ello, a partir de 2008 se ha dado un incremento consistente en el gasto en educación; a su vez, el modelo económico da prioridad a un modelo de economía social y solidaria, explícito en la Constitución de 2008, cuyo Artículo 283 señala: “El sistema económico es social y solidario; reconoce al ser humano como sujeto y fin; propende a una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza; y tiene por objetivo garantizar la

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir”.

Para la construcción de tales fines, la estrategia estatal ha sido de favorecer el crédito accesible para dinamizar la economía interna, frente a los golpes de la crisis global y la inestabilidad del mercado petrolero mundial (Ray y Kozameh, 2012). Los efectos de tales medidas se aprecian en la mejora significativa a partir del gobierno de Correa, en la distribución del ingreso; la proporción del décimo decil ha caído decididamente desde 2008 (cuadro 7). Hacia adelante, Ecuador deberá tratar de sostener estos avances iniciales en un régimen político que acote los intereses de todos los ciudadanos y sobre todo, que rebase la personalización del modelo económico en la figura Correa, quien en 2013 inició su tercer periodo presidencial.

**Cuadro 7**

***Ecuador: distribución del ingreso por deciles, nacional***

|      | I   | II  | III | IV  | V   | VI  | VII | VIII | IX   | X    |
|------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|------|------|------|
| 2000 | 1.0 | 2.2 | 3.0 | 4.0 | 5.0 | 6.2 | 7.8 | 10.0 | 15.4 | 45.4 |
| 2005 | 1.2 | 2.2 | 3.2 | 4.2 | 5.4 | 6.4 | 8.6 | 11.0 | 15.8 | 41.8 |
| 2007 | 1.2 | 2.2 | 3.4 | 4.0 | 5.2 | 6.4 | 8.2 | 10.6 | 15.6 | 43.2 |
| 2010 | 1.4 | 2.6 | 3.6 | 4.6 | 5.8 | 7.0 | 8.8 | 11.0 | 16.0 | 38.8 |
| 2013 | 1.6 | 3.0 | 3.8 | 4.8 | 6.0 | 7.2 | 9.4 | 11.0 | 16.0 | 37.2 |
| 2014 | 1.8 | 3.2 | 4.2 | 5.2 | 6.2 | 7.6 | 9.2 | 11.4 | 15.6 | 35.4 |

Fuente: elaboración propia con base en CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?IdAplicacion=1&idTema=363&idIndicador=284&id idioma=e> [Consultado el 18 de mayo de 2016].

Finalmente, la economía venezolana es un ejemplo máximo de economía monoexportadora, la dependencia de la renta petrolera históricamente ha significado una enorme cortina de humo para ocultar rezagos en industrialización y productividad (Jeannot, 2010). El auge petrolero asociado con el fordismo benefició a Venezuela, que alcanzó el mayor ingreso per cápita de la región durante la segunda mitad del siglo XX (gráfica 1); sin embargo, la euforia de los ingresos petroleros no se tradujo en bases productivas para la industrialización doméstica. El impacto de la “década

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

perdida” fue mayúsculo para Venezuela, ya que restringió sus ingresos y evidenció los magros avances del modelo sustitutivo.

Producto del desgaste de la política interna, una crisis inflacionaria y de sobreendeudamiento obligó a la adopción de medidas de ajuste de corte neoliberal instrumentadas por el gobierno de Carlos Andrés Pérez, el cual no logró efectividad en el control macroeconómico y fue destituido por la tremenda corrupción que se le evidenció (Jeannot, 2010). El neoliberalismo ganó terreno en Venezuela con el gobierno de Rafael Caldera, quien tampoco logró estabilizar la economía y se enfrentó a resistencias sociales a la apertura del sector petrolero a intereses privados. Hugo Chávez, tras intentos golpistas, logró la presidencia de Venezuela en 1998 por el voto en las urnas, y a partir de la nueva Constitución de 1999, manifestó la transición hacia un sistema que imbricaba regionalismo bolivariano con socialismo, pero sobre todo un fuerte rechazo al neoliberalismo (Arenas, 2009).

El chavismo representó un vuelco retórico hacia la superación del capitalismo para la construcción del “Socialismo del siglo XXI”, para lo que el primer rasgo es el deslinde de la influencia (histórica) de Estados Unidos sobre Venezuela, y el acercamiento con Cuba y otros países sudamericanos (esencialmente Bolivia y Ecuador) en un marco de relaciones Sur-Sur; sin embargo, al no poder escapar a la monoexportación, Venezuela no ha fracturado su conexión con el mercado mundial: “El advenimiento de Chávez al poder no modificó la principal dirección del comercio exterior venezolano hacia los EUA, quienes son el principal cliente petrolero de una Venezuela que en 2005 arribó a ser el principal proveedor petrolero superando a Canadá, Arabia Saudita y México” (Jeannot, 2010: 282).



\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

**Gráfica 10**  
**Venezuela: principales productos de exportación (% del total)**



**Fuente:** elaboración propia con datos de CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idIndicador=1972&idioma=e> [Consultado el 26 de mayo de 2016].

**Cuadro 8**  
**Venezuela: distribución del ingreso por deciles, nacional**

|      | I   | II  | III | IV  | V   | VI  | VII  | VIII | IX   | X    |
|------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|------|------|------|------|
| 1990 | 1.4 | 2.8 | 3.8 | 5.0 | 6.0 | 7.6 | 9.4  | 12.0 | 16.4 | 35.6 |
| 1994 | 1.6 | 2.8 | 3.8 | 4.8 | 6.0 | 7.2 | 9.0  | 11.4 | 16.0 | 37.8 |
| 1997 | 1.4 | 2.6 | 3.4 | 4.4 | 5.6 | 7.0 | 8.8  | 11.4 | 16.6 | 39.0 |
| 2000 | 1.2 | 2.8 | 3.8 | 5.0 | 6.2 | 7.8 | 9.6  | 12.4 | 17.0 | 34.4 |
| 2005 | 1.0 | 2.6 | 3.6 | 4.8 | 6.2 | 7.6 | 9.4  | 12.0 | 16.4 | 36.6 |
| 2010 | 1.8 | 3.6 | 4.8 | 6.0 | 7.2 | 8.6 | 10.2 | 12.6 | 16.4 | 28.6 |
| 2013 | 1.6 | 3.4 | 4.6 | 5.8 | 7.0 | 8.4 | 10.2 | 12.6 | 16.2 | 29.8 |

**Fuente:** elaboración propia con base en CEPAL, Bases de datos, disponible en: <http://interwp.cepal.org/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?IdAplicacion=1&idTema=363&idIndicador=284&idioma=e> [Consultado el 18 de mayo de 2016].

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.



En suma, pese a algunos años de crecimiento, la economía venezolana no ha superado la dependencia petrolera, y ha buscado extender al máximo los márgenes de dicha renta para apalancar su modelo. “De este modo, la estrategia económica del gobierno replicó, intensificándolo, el modelo rentista que ha dinamizado la sociedad venezolana a lo largo de su historia de las últimas décadas. Con ello ha sido posible reeditar la ‘variante estatista’ del populismo, que ha permanecido potencialmente potente en plena era del neoliberalismo en América Latina...” (Arenas, 2009: 68). Al margen del sesgo caudillista del modelo venezolano, lo que igualmente ha logrado ese país es reducir la concentración entre los más ricos (cuadro 8). El punto crítico para la economía venezolana está en enfrentar el control jerárquico de su élite política sobre la economía, que ha fracturado el mercado interno, provocando desabasto, bajo crecimiento y malestar popular.

### Conclusiones

La cuestión de cómo superar el neoliberalismo ha sido denodadamente tratada en América Latina ante los magros resultados de su implementación con graves déficits sociales. Dos grandes modelos se contraponen en los últimos años, buscando resarcir la arraigada trayectoria de dependencia económica (y política) del exterior, pobreza y desigualdad, uno que busca profundizar el neoliberalismo, y otro que intenta superarlo con base en la centralidad del Estado. Ambos representan subtipos dentro de una variedad jerárquica de capitalismo, donde la cuestión es distinguir el origen del control sobre el trabajo y el usufructo de los demás activos de riqueza.

En Chile ha habido alternancia política, pero se ha dado bajo una institucionalidad que no ha alterado sustancialmente la trayectoria neoliberal de su modelo económico. En México y Colombia los distintos gobiernos se han plegado de forma más doctrinaria al neoliberalismo, y en el caso de México, el nudo que vincula los intereses de los grandes capitales nacionales y extranjeros se encuentra bien afianzado; sin una conexión con el aparato productivo local, ni con el mercado interno. México es el único país que ha ido diversificando sus exportaciones, pero se topa con sus avances insignificantes en combate a la desigualdad, la pobreza y mayor gasto en educación. Al parecer, el capitalismo jerárquico se sostiene con preponderancia de los intereses empresariales transnacionales y en menor

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.

cuota nacionales, sobre la fuerza de trabajo, con la colaboración de los gobiernos.

En los tres casos anteriores, las élites de poder económico y político en turno han resuelto continuar con las directrices del neoliberalismo, por beneficiarse de alguna forma de éste; sorteando las protestas sociales que reclaman mayor atención a los servicios públicos y mayor justicia social. Los tres siguientes casos, Bolivia, Ecuador y Venezuela, abanderan el “socialismo del siglo XXI”; son países en los que la trayectoria neoliberal ha sido alterada por el arribo al poder político de proyectos alternativos, que ponen sobre la mesa el acotamiento a los intereses de las grandes empresas transnacionales, así como un rechazo al intervencionismo estadounidense en favor del mercado interno y los productores locales. En estos proyectos se entremezclan en diferentes grados, nacionalismo, regionalismo, ecologismo, indigenismo y populismo.

Bolivia y Ecuador son sociedades tradicionalmente verticales, caracterizadas por el racismo y la desigualdad social, países de crecimiento limitado y bajo desarrollo industrial. El caso de Venezuela es distinto al de Bolivia y Ecuador, ya que se trata de un país que por su riqueza petrolera alcanzó en la segunda mitad del siglo XX niveles de crecimiento superiores, y logró una modernización relativamente superior a los otros dos países. En años recientes, Bolivia y Ecuador son países donde se ha logrado reducir los muy altos niveles de desigualdad, pobreza y marginación. Son casos donde parece haber concordancia en el ejercicio del gasto público con medidas para paliar la brecha de la desigualdad social, y que parecen dar validez a la efectividad de las políticas neoestatistas; es significativo el incremento en el gasto en educación del gobierno ecuatoriano. Sin embargo, esta estrategia no ha sido efectiva en Venezuela, donde la atenuación de la desigualdad ha sido prácticamente nula, teniendo el mayor gasto público de la región. Estos tres países no han logrado, empero, articular una forma de conexión con el mercado mundial que supere las exportaciones tradicionales basadas en la extracción recursos naturales; se agudiza la dependencia y la falta de diversificación en el caso venezolano. En conjunto, estos países imbrican formas de mercado con una fuerte presencia estatal traducida en nacionalizaciones y regulaciones; al parecer, no dejan de ser economías capitalistas sino crecientemente coordinadas por el Estado.

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 “Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada”, auspiciado por la UNAM-DGAPA.



El reto para los países neoestatistas está primeramente en impedir que el poder del Estado se sobredimensione para ejercer un rol jerárquico desde el poder político; para lo cual es conveniente progresar en despersonalizar el ejercicio del poder y lograr institucionalizar las políticas de gobierno que promueven el crecimiento y la redistribución como políticas de Estado. Cabe cuestionar si realmente las élites gobernantes en los países neoestatistas reflejan fielmente los intereses de toda la población, o sólo las de su base de apoyo político. Para ello, el desafío que tienen a su vez las instituciones formales está en ser capaces de crear un conjunto de incentivos y restricciones claros a la acción social para fomentar la creación de capital social y la consolidación de ciudadanía, a fin de restringir conductas oportunistas y empoderar gradualmente a la sociedad, talón de Aquiles de los países latinoamericanos a lo largo de su historia.

## Referencias

Acosta, A. 2006. *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.

Albert, M. 1992. *Capitalismo contra capitalismo*. México: Paidós.

Arenas, Nelly. 2009. "El gobierno de Hugo Chávez: de la Asamblea Nacional Constituyente a la propuesta de reforma constitucional", J. Aibar y D. Vázquez (coords.). *¿Autoritarismo o democracia?: Hugo Chávez y Evo Morales*. México: FLACSO.

Bizberg, I. 2015. "Tipos de capitalismo en América Latina", I. Bizberg (coord.). *Variedades de capitalismo en América Latina*. México: COLMEX.

Dabat, A. 1994. *Capitalismo mundial y capitalismos nacionales*, Vol. 1. México: FCE.

Haber, S. 2002. "Introduction: The Political Economy of Crony Capitalism", S. Haber (ed.). *Crony Capitalism and Economic Growth in Latin America*. Stanford: Hoover Institution Press.

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 "Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada", auspiciado por la UNAM-DGAPA.



Hall, P.A. y D. Soskice. 2001. "An Introduction to Varieties of Capitalism", P.A. Hall y D. Soskice (eds.). *Varieties of Capitalism*. Oxford: Oxford University Press.

Hernández López, M.H. 2013. *La transnacionalización del gran capital en México*. México: FCA-Publishing.

Jeannot, F. 2010. "La economía rentista en Venezuela", *Análisis Económico*, Vol. XXV, No. 60, México, pp. 273-302.

Martínez-Álvarez, J.J. 2014. "El impacto de las reformas económicas neoliberales en Colombia desde 1990", *Vestigium Ire*, Vol. 8, pp. 78-91.

Mayorga, F. 2009. "El proyecto político del MAS: ¿hacia la construcción de un gobierno mayoritario?", J. Aibar y D. Vázquez (coords.). *¿Autoritarismo o democracia?: Hugo Chávez y Evo Morales*. México: FLACSO.

Ray, R. y S. Kozameh. 2012. *La economía de Ecuador desde 2007*. Center of Economic and Policy Research, Washington, disponible en: <http://cepr.net/documents/publications/ecuador-espanol-2012-05.pdf> [consultado el 10 de mayo de 2016].

Schneider, B.R. 2013. *Hierarchical Capitalism in Latin America*. Nueva York: Cambridge University Press.

Torrico Terán, M. 2009. "Antecedentes históricos y elementos teóricos para entender el proceso político boliviano", J. Aibar y D. Vázquez (coords.). *¿Autoritarismo o democracia? Hugo Chávez y Evo Morales*. México: FLACSO.

Valencia Agudelo, G.D. 2008. "Bolivia 2003-2008: un periodo de profundas transformaciones políticas y económicas", *Perfil de Coyuntura Económica*, No. 12, Medellín, diciembre, pp. 179-202.

\* Esta ponencia es producto del proyecto PAPIIT IA30015 "Matriz institucional, gobernanza corporativa e innovación: cinco países tardíos en perspectiva comparada", auspiciado por la UNAM-DGAPA.